



Queridísimas Hermanas,

Al amanecer de este día, 7 febrero 2022, a las 6:20 horas, en la comunidad Beato Timoteo Giaccardo (Roma) el Maestro Divino ha mostrado su rostro a nuestra hermana

**S. M. IRIDE – AGNESE MANCOSU
nacida el 22 abril 1944 en Siliqua (Cagliari).**

Agnese (Inés) proviene del país (sulcitano), en el suroeste de la Cerdeña, circundado por un encantador territorio hecho de agua, bosques y rocas volcánicas, cercano a Cagliari. Este ambiente natural forja su carácter a la belleza y a la firmeza. Deja a los amados padres, a los cuatro hermanos y a las tres hermanas, la querida tierra isleña para entrar en la Congregación, en Roma el 6 de enero 1963, acompañándose de los Magos que van a buscar a Jesús. Después del reglamentario noviciado emite la Profesión religiosa el 25 de marzo 1965. Recibe el nombre de Iride con el significado: *anuncio de luz. No sólo tu nombre sino toda la vida sea un «anuncio de luz» a través de la fe serena, el buen ejemplo, la oración. Sobre las huellas de María Sma. el anuncio de su nacimiento llene de gozo al mundo entero. Oración: por los sacerdotes enseñantes; y como misión: CHINA.*

Una intención particularmente significativa que da un color excepcional a su oferta y a la conclusión de su peregrinación terrena, casi en la antevíspera de la Profesión perpetua de S.M. Lixia Zhang, nuestra hermana china, que sella su alianza con el Maestro Divino el próximo 10 de febrero en la Iglesia Jesús Maestro en Roma.

S.M. Iride, en la varias solicitudes expresa constantemente este pensamiento: *Agradezco todos los medios que la Congregación me ha dado después de la Profesión religiosa, para mi santificación y para conocer siempre mejor el espíritu de la misma.* Emite los Votos perpetuos, siempre en Roma, el 25 de marzo 1971.

La misión que se le pide a S.M. Iride tiene una nota de amplio respiro eclesial: su servicio conoce períodos de apostolado en los centros de Apostolado Litúrgico (en Vicenza, en Milán, en Florencia y sucesivamente en Catania, en Cagliari, en Trento, en Roma SMM y en Bari). Luego se le pide colaborar en el centro Ediciones Paulinas (1969-1978) junto con otra hermana Pía Discipula, ocupándose en un trabajo de secretaría y archivo. Sucesivamente pasará a dar su colaboración en la contabilidad de la Central telefónica (1978-1979); después de 1990-1992 está en la secretaría de la Fábrica de San Pedro. Desde 1992 a 1996 presta su colaboración en la Oficina de las Celebraciones Litúrgicas del Sumo Pontífi-

ce enriqueciéndose de la riqueza del profundo sentido universal que es posible experimentar en estos servicios. Del 2011 al 2014 estará en la secretaría de la Asociación Italiana Santa Cecilia que se ocupa de la música sacra y del canto en la Liturgia y ocupándose de la formación de los animadores.

Desde el 2014 entra a formar parte de la comunidad Beato Timoteo inicialmente atendiendo a varios oficios y, en seguida, como enferma.

S.M. Iride era en efecto portadora desde los años noventa de «*connettivopatía sistémica indiferenciada*», enfermedad autoinmune. Tal enfermedad gradualmente interesó a todos los órganos y aparatos; esto requiere numerosos y periódicos exámenes, terapias, algunas todavía en fase experimental, controles clínicos periódicos e internamientos hospitalarios. No obstante esto, la enfermedad con sus consecuencias, ha hecho su camino hasta causarle el deceso.

S.M. Iride era una hermana particularmente sensible, capaz de vivir con intensidad cada apostolado y de expresar libremente su sentir, capaz de contagiar con su sonrisa. Y cuando esto venía a faltar era porque el sufrimiento también físico estaba prevaleciendo. También su doctora llegó a decir que se daba cuenta de que estaba muy mal, porque en los últimos días ya no sonreía.

S. M. Iride ha servido al Maestro Divino como mujer-discípula-apóstol, con la totalidad de su ser y de su feminidad, en la alegría de ser consagrada. Amaba la oración especialmente de adoración, como momento de encuentro intenso con el Maestro Divino y era capaz del don de sí misma a las hermanas, según sus posibilidades. También en su gravedad continuaba interesándose de la comunidad. Era serena en su oferta y pronta en hacer la voluntad de Dios.

El 2 de febrero pasado, en la jornada de la Vida consagrada, tuvo la consolación de recibir el Sacramento de la unción de los enfermos, circundada por la oración de la comunidad. Ha experimentado ampliamente el cuidado de las hermanas enfermeras y del personal que colabora, y era muy agradecida.

S.M. Iride desde el Cielo, continúa intercediendo por la Congregación en camino hacia el 10° Capítulo general y en particular ¡ocúpate de nuestra misión en China, intención que te ha motivado en vida!

S. H. Paolo Mancini